

“DE CORAZA”
De Conchi León

I LA NIÑA BLANCA

MARISOL: Hay historias que nunca deben escribirse, historias que hacen ver muy tonta a la ficción. Hay historias que no deben vivirse porque no hay manera de volver atrás y componerlas. Hay historias de horror que nunca saldrán en las películas, por eso no son protagonizadas por grandes estrellas, sino por personas que sienten que algo se rompe muy dentro y no hay manera de componerlo.

Hoy vamos a contarles historias de la cárcel, pero no quisimos contar nuestras propias historias, porque hay historias que no deben repetirse ni siquiera en la ficción, al menos las nuestras no, no por nosotras mismas porque nos deprimen y nos hacen añadir peso a la culpa, horas a la condena del encierro. Preferimos contarles historias de nuestras compañeras de celda, algunas no saben, algunas nos dieron permiso, algunas ya están libre y algunas están muertas. Esta es la historia de Teresa. Pero no de Santa Teresa de Jesús porque la que yo digo no era una santa, ni estás son Carmelitas Descalzas, es más: yo soy puta de coraza.

YESLI-Teresa la monita llegó aquí como llegamos todas

DIANA-¿Madreada y jodida?

YESLI-¿Gracias a un cabrón que le jodió la vida?

NÍNIVE-¿Traicionada y abandonada?

MAJO-¿Enamorada?

MARISOL-¿Torturada por los judiciales?

MELBIS: Feliz, porque se acabó el arraigo y la tortura

YESLI-Teresa llegó sin nada...bueno, con una acusación y sin sentencia,
Eso es común aquí; pasar los años esperando sentencia y a veces la espera es más larga que la sentencia.

SHIRLEY-Es decir: supongamos que usted se roba un celular, cae y es encerrado en espera de sentencia...Entonces aparecen los abogados:

YESLI: Hijos de la chingada

TODAS-Saludos a sus mamacitas

MARISOL-¿Hay aquí algún abogado? No queremos ofender a nadie

MELBIS-¿Hay aquí algún abogado honrado?

YESLI-Abogados, hijos de la chingada

MELBIS-Siempre te ofrecen sacarte por 30 o 40 mil pesos.

SHIRLEY-Siempre ofrecen sacarte en fechas importantes...digamos: IXTMAKUIL

MARISOL-El día de la madre

YESLI-El cumpleaños de tu hija

MELBIS: La navidad. Tú ya te ves poniendo las esferitas del árbol o cantando las mañanitas a tu hija.

SHIRLEY-Encuentras la manera de conseguir el dinero: Le lloras a tu mamá

YESLI-A tu marido, a quien puedas, a quien venga a verte-si es que alguien viene a verte- y consigues el dinero.

MARISOL-Lo entregas al abogado junto con toda tu confianza, tu esperanza y tus ganas de salir de aquí

SHIRLEY-Pero hay cosas que no nos dicen los abogados

YESLI-¡Que son unos hijos de la chingada, por ejemplo!

MELBIS-Los abogados se van y se llevan tu dinero, junto con tus esperanzas y las de tus hijos.

MARISOL-Pero no hablemos de historias tristes, hablemos de la historia de Teresa:-Decíamos que Teresa llegó aquí como llegamos nosotras -Bueno, ella venía acusada de homicidio

MAJO-Yo también

MELBIS-Pero ella mató al marido

MAJO-Yo no tengo marido, de hecho...no me gustan los hombres.

MARISOL-Decíamos que un día llegó Teresa, la llevaron a su celda y ahí empezó su condena

SHIRLEY-Pero Teresa no venía sola, la acompañaba una dama:

-Su niña

-La del rubor helado

-La fría

-La calaca

-La muerte

-La Santa muerte

-La niña blanca

MARISOL: Todos los días a las 12 del día, 12 de la noche y tres de la mañana, Teresa se hincaba a orar a la muerte:

SHIRLEY: Señora Muerte,
Espíritu esquelético, poderosísimo y fuerte,
Indispensable en el momento de peligro,
Yo te invoco seguro de tu bondad.

Ruega a Dios todopoderoso concederme
Todo lo que te pida.
Que se arrepienta por toda su vida
El que daño o mal de ojo me hizo
Y que se vuelva contra el enseguida.

Para aquel que en amor me engaña,
Pido que lo hagas volver a mí
Y si desoye tu voz extraña,
Buen espíritu de la muerte,
Hazle sentir el poder de tu guadaña.

En el juego y en los negocios
Mi abogada te nombro como la mejor
Y todo aquel
Que contra mi viene, hazlo perdedor.
Oh Señora Muerte, mi ángel protector.

MARISOL-Teresa le pedía el milagro de su libertad, nos pedía a las demás que nos sentáramos a orar con ella.

-Le dábamos la vuelta. No creíamos pero sí creíamos.

YESLI-Teresa llegó a darle de comer a su señora: Le ponía fruta, veladoras, comida...pero la señora muerte quería algo más. Entonces Teresa empezó a cortarse y a darle de comer su sangre, aún así la señora muerte no le concedía la gracia que Teresa tanto pedía.

MELBIS-Harta y con ganas de salir libre, una noche, a las 3 de la madrugada la oímos gritar:

MARISOL-Quiero mi libertad, te doy lo que quieras a cambio ¿Qué quieres de mi? Mi alma...tuya es, pero sácame de aquí.

YESLI-Al día siguiente apareció un abogado vestido de negro, muy peinado, guapo y siniestro, le dijo a Teresa que venía a sacarla libre, que ella sólo debía firmar un papel

MARISOL-¿Qué estoy firmando?

MAJO-¿Qué daría por salir de aquí?

MARISOL-Todo

MAJO-¿Hasta su alma?

MARISOL-Pues sí

MAJO-Entonces, firme aquí

MELBIS-Ella firmó y algo tenía esa pluma, algo que se le clavó en el dedo y ella empezó a sangrar, la sangre también firmó el contrato, el abogado sonrió y se fue.

Tres días después vino el llamado que tanto esperamos:

YESLI-Teresa, trae tus cosas, vas libre.

SHIRLEY-Teresa se llenó de orgullo y nos gritó:

MARISOL-Se los dije, mi santa me haría el milagrito, ya estoy libre, pídanle a ella, sólo ella les va a sacar de aquí, a cambio sólo les pedirá su alma y el diablo vendrá a firmarla. Prometo venir a verlas y traerles cigarritos. Me llevo a mi santa, es muy milagrosa, no puedo abandonarla. Nos dejó sus pocas cosas y se llevó a su muerte, se llevó a la muerte con ella.

YESLI-El tiempo pasó y Teresa-igual que todos los que prometen venir a vernos-nunca volvió. La imaginábamos feliz, con su muerte andando, hasta que un día llegó una noticia.

MARISOL-Detuvieron a un tipo por matar sangrientamente a una mujer, le clavó 20 puñaladas, dos de ellas en los ojos, un crimen sangriento y horrible. La mujer se llamaba Teresa y era mi ex compañera de celda.

YESLI-Pedimos disculpas si este no es un final feliz, van a encontrar pocos de esos en la cárcel.

MARISOL-Peró Teresa tuvo la culpa, es bien sabido que la muerte da y quita, en sus términos y en sus contratos sangrientos. Nosotras la respetamos pero preferimos no pedirle nada a ella, si acaso algunas veces, ponemos alguna veladora para la amiga Teresa, que salió de aquí vivita y hoy está bien tiesa. Desde el principio les dije que no era una historia de santas pero si alguien aquí admira a Santa Teresa, me retiro con esta pieza:

Vivo sin vivir en mí,
y tan alta vida espero,
que muero porque no muero.

Vivo ya fuera de mí,
después que muero de amor;
porque vivo en el Señor,
que me quiso para sí:
cuando el corazón le di
puso en él este letrero,
que muero porque no muero.

Esta divina prisión,
del amor en que yo vivo,
ha hecho a Dios mi cautivo,
y libre mi corazón;
y causa en mí tal pasión
ver a Dios mi prisionero,
que muero porque no muero.

¡Ay, qué larga es esta vida!
¡Qué duros estos destierros,
esta cárcel, estos hierros
en que el alma está metida!
Sólo esperar la salida
me causa dolor tan fiero,
que muero porque no muero

II A VUELO DE PÁJARO

(Se le preguntará a los espectadores quien tiene pase conyugal, quien lo tenga pasará a la cama)

Ella: Hola, que bueno que estás aquí, al final te animaste a pedir el pase otra vez. No te sientas mal, a muchos les pasa lo del pase. Piensan que es patético tener sexo en la cárcel, dije a muchos, porque les pasa más a los hombres, eso de tener pena por pedir el pase. A las mujeres de afuera no les da pena, aquí a lado vienen bastantes a buscar hombre, vieras que bien les va a ellos. Nunca falta una enamorada que les traiga sus cositas. En cambio de éste lado la cosa es distinta. Ya ves, en todas partes hay muros que dividen lo bueno de lo malo. Aunque en este caso dividen lo jodido de lo más jodido. ¿Me trajiste algo? ¿No?...no importa, me da gusto que te hayas animado a pedir el pase... ¡Y te lo dieron! Ahora controlan más los pases conyugales, ya sabes: somos mujeres y a veces la hormona nos jode, nos altera. Bueno, la hormona, la frustración, la injusticia, las celadoras o el encierro o todo junto. Pero ya sabes que con las mujeres es más fácil decir: está en sus días, en vez de averiguar que es realmente lo que pasa. Tampoco nos la damos de muy buenas gentes, ninguna de nosotras está aquí por rezar al rosario. Las cosas que pasan aquí, se quedan aquí. Pero siempre es más

fácil juzgar desde afuera, aunque sólo la cuchara conoce el fondo de la olla. Acuéstate, te noto incómodo, ¿Te vas a acostar con todo y zapatos? Bueno...por mi está bien, aunque ya sabes que lo menos sexy del mundo es un hombre desnudo con calcetines, imagínate uno desnudo y con zapatos. ¿Cómo están los niños? ¿Siempre no los vas a traer? Lo entiendo, entiendo que no quieres que vean este lugar y tampoco quieras contarles porque estoy aquí. ¿Qué les dices cuando preguntan por mí? ¿Sigues diciéndoles que estoy de viaje? ¡Un viaje de 17 años! ¿A dónde les dices que me fui?. Saqué mis cuentas y para cuando esté fuera Anita tendrá 22 años y Pedrito 18. Quizá pueda estar con ellos en su graduación. A menos que tú les busques otra mamá. Me pinté el pelo porque sabía que ibas a venir. ¡No sabes lo difícil que es conseguir un tinte aquí! No es un artículo de primera necesidad, bueno, para las reglas de prisión no lo es, pero para nosotras todo lo que nos ayude a vernos mejor es de primera necesidad. Andar en camiseta y chanclas todo el día es deprimente. Además a la semana de estar aquí ya tenía el pelo completamente blanco. Se envejece muy rápido en éste lugar. Yo quería verme bonita para ti pero ya no nos dejan ponernos tacones. ¡Tenemos que andar chancludas de tiempo completo! Es una regla nueva, apenas hace unos meses la impusieron. No me lo creas pero dicen que se armó una bronca en ésta área. Al parecer una de las internas recibió a su marido, todo muy bien, muy felices, de la nada se hicieron de palabras, él ya tenía otra afuera, incluso le trajo los papeles de divorcio y le pidió que se los firmara, pero se lo pidió después de que tuvieron relaciones. ¿Me entiendes? Hay que ser muy culero para ser así, pues discutieron, él le pegó una bofetada, ella cayó al suelo y él la empezó a patear; nada que no hiciera antes afuera, ella, tirada en el piso buscaba con que

defenderse, agarró su zapato y le pegó en la cara, con tan mala suerte que el tacón se le clavó en el oído al tipo, empezó a pedir auxilio, para cuando lo sacaron ella ya le había clavado el tacón varias veces. A partir de eso: no más tacones porque son armas en manos de las mujeres. Yo conocí un travesti que hizo lo mismo, le clavó el tacón a un tipo aquí en la frente. Se ufanaba de ello, decía: Yo puedo darles un curso rápido de cómo matar al mayate con un tacón libre en la frente. No te asustes, no te voy a golpear, ya pasé por esos momentos de odio y frustración, de preguntarme mil veces por qué la cagué así, de extrañar a mis hijos como un pedazo de mi carne que me fue arrancada, de odiar al mundo, a Dios a todo. Ya pasé todas las depresiones, todos los insomnios, todos los deseos de maldecir y de morir, ya pasé por todo en los 6 años que llevo aquí. Ahora estoy tranquila, bueno, un poco sorprendida de que 6 años después te animes a verme de nuevo en conyugal. Haces bien en no hablar, no es necesario. ¿Te acuerdas de Rosita? La vecina aquella que no me hablaba y hasta nos dejaba basura en la puerta de la casa. Pues un día vino de visita, me trajo un pan del "Retorno" y estuvo platicando gran rato conmigo, me emocionó que viniera, hace mucho que no espero a nadie, hasta me puse feliz de verla aquí, se me olvidó que hay gente que viene por morbo, sólo para conocer los detalles más sangrientos del crimen que cometimos. Te juro que pensé que venía en buena onda, platicamos un rato y enseguida empezó a contarme que ya hay otra mujer en la casa, una que lleva a los niños a la escuela y Pedrito le dice mami, me pregunté porque no viniste tú a decirme todo eso, pero igual pensé que para ti no ha de ser fácil re hacer tu vida y además tener que venir a contármelo. Nunca te he pedido disculpas por lo que pasó la primera vez que viniste a conyugal. ¿Te acuerdas que hicimos el amor

como nunca? Yo tenía muchas ganas de ti, de estar contigo, de olerte, acariciarte, de que me llenaras la boca de besos. Te quedaste dormido, los dos desnudos...me senté un rato a la orilla de la cama y en eso vino un pájaro a posarse en la ventana, estuve largo rato viéndolo, cuando se fue, tomé tu cinturón, me lo pasé alrededor del cuello y me colgué. Tú seguías durmiendo mientras a mi la vida se me escapaba, te miraba porque quería que tu cara fuera lo último que viera en la vida. El cinturón se rompió y caí al piso, supongo que el ruido te despertó. Supongo porque cuando caí ya estaba desmayada. No regresaste. Las internas me preguntaban por que lo hice, no tenía respuesta, te juro que estaba feliz, no sé porque de pronto me quise matar... Ahora creo que ver a ese pájaro volar por la ventana, verlo libre, más libre que yo, me hizo desear morirme o ser libre de otra manera, aunque sea muerta. ¿Me regalarías un pájaro? Me encantaría dejarlo volar.

(Entran todas, bailan una coreografía en tacones y con unas jaulas con pájaros, al final los dejan en libertad)

*Con zapatos de tacón
las nenas se ven mejor
que con zapatos de piso.*

*Con zapatos de tacón
lucen mas la pantorrilla
cuando se ponen vestido.*

*Con zapatos de tacón
las nenas se ven mejor
y caminan con estilo.*

III MAMITA QUERIDA

MAMÁ: ¿Por qué saca el tinte? Ella me lo pidió, se va a alterar si ve que no lo traje

CELADORA: Hasta que autorice trabajo social lo puede pasar

MAMÁ: ¿Y para cuándo la autorización?

CELADORA: Pase a su vista, está deteniendo la fila

MAMÁ: Oiga pero es que mi hija se va a molestar conmigo

CELADORA: ¿Pasa o se va?

MAMÁ: Ojalá nunca tengas una hija aquí, no sabes lo que se siente

CELADORA: Pues si no quería tener una hija aquí la hubiera educado mejor

MAMÁ: No se trata de educación, se trata de un error, eso a cualquiera le pasa.

(Entra) ¡Chingada vieja estúpida!

MELBIS: ¿Qué tanto peleas mamá?

MAMÁ: Es que la celadora es una miarda

MELBIS: Cállate, te van a oír

MAMÁ: Ya se me subió la azúcar, en ese ratito se me disparó. Velo, ya se me entumieron mis dedos, si ves que se empieza a ir de lado mi lengua me avisas.

MELBIS: ¿Por qué no habías venido?

MAMÁ: ¡Porque estoy enferma! Sabes que desde que caíste aquí me dejó de funcionar el 50% mi riñón, ahí está, el día que te dieron sentencia, se acabó de morir mi riñón. Pero mira, lo sentí, lo sentí, cuando dijeron: 25 años: Se me murió el riñón. Si contrabajo camino Melbis, luego esa maldita rampa que tienen, ainas me caigo, yo estoy muy mala, si yo ni debo de salir de la casa, no descanso así

como ves. Sólo estoy pensando que nunca vas a salir de aquí. ¡Y te lo dije Melbis, te lo dije! ¿O no te lo dije? Ese hombre no te va a dejar nada bueno.

MELBIS: Mamá ¿Viniste a verme o a regañarme?

MAMÁ: Si no te estoy regañando, te estoy diciendo la verdad ¿Si no te lo digo yo que soy tu madre quién te lo va a decir?

MELBIS: ¿Qué me trajiste?

MAMÁ: Lo poco que pude, estas blusas, una falda

MELBIS: Mamá esto no me viene.

MAMÁ: Ya lo sé pero lo puedes vender y ya tienes un dinero.

MELBIS: Mamá necesito que me hagas un favor

MAMÁ: No me comprometo, de plano te lo digo, yo estoy muy enferma y contrabajo puedo caminar. ¡Ya me empezó a doler mi riñón! Pon tu mano, siéntelo, empieza a vibrar.

MELBIS: Mamá estoy muy caída. Un amigo me va a mandar un dinero.

MAMÁ: ¿Qué amigo? ¿Sigues llevándote con esos drogadictos? De veras que tú no escarmientas. ¿Amigo? Eso no es amigo

MELBIS: Cállate mamá y escúchame por favor. Necesito comprar unas cosas

MAMÁ: Por eso no me gusta venir a verte, puro pedirme dinero haces y sabes que yo no trabajo

MELBIS: Jamás te he pedido dinero. Mira, necesito que vayas a buscar \$2000.00 que me va a dar Chucho.

MAMÁ: Yo no puedo Melbis, no me empieces a presionar porque se baja mi azúcar y no se oxigena mi cerebro. No puedo, tengo que cuidar a tus sobrinos.

MELBIS: ¿No puede cuidarlos mi hermana solo por ese día?

MAMÁ: Ajá ¿Y qué le voy a decir cuando me pregunte a donde voy? Tú sabes que tu hermana no te puede ver. Si ella no sabe que estoy aquí Melbis, lo llega a saber y me saca de su casa. Sabes que nadie en la familia te puede ver desde que caíste acá. Niña si salió tu foto en el De Peso, toda la familia está muy avergonzada por tu culpa, nadie quiere saber de ti.

MELBIS: Mamá necesito ese dinero, por favor.

MAMÁ: ¿Cuánto es?

MELBIS: Ya te lo dije: \$2000.00

MAMÁ: ¿Seguro que no es dinero de drogas?

MELBIS: ¡Que no! Mamá yo no caí aquí por drogas, lo sabes.

MAMÁ: Siempre te lo dije Melbis, todo lo que se gana con el culo se convierte en caca.

MELBIS: Mamá, por favor.

MAMÁ: ¿Y por qué no te lo trae Chucho?

MELBIS: Porque el pase lo tienes tú

MAMÁ: Ahora resulta que por mi culpa nadie te viene a ver. Melbis abre tus ojos, nadie te viene a ver porque no quieren venir. Por eso dicen que en la cárcel y en el hospital se conocen a los amigos, velo Melbis, velo, tú sola como perra, ni un solo amigo.

MELBIS: Mamá...te lo suplico, tráeme ese dinero.

MAMÁ: Bueno, voy a ver quien me cuida a tus sobrinos, pero tengo que pagarlo. Si dices que son \$2000.00 voy a agarrar 200 para pagar que me los cuiden.

MELBIS: Esta bien mamá, me traes \$1,800.00

MAMÁ: ¿Y mi camión? Yo ni sé donde es eso Melbis, voy a tener que agarrar taxi. Sólo del taxi para ir son 150, de regreso a casa de tu hermana son otros 150. Agarro a los niños y vengo a traer el dinero, a los niños no los puedo sacar solo así, porque le van a contar a tu hermana que salimos. Los tengo que chantajear para que no digan nada. Esos chiquitos son terribles, hasta los voy a traer para que vean donde van a acabar si siguen así. Pero para que no digan nada les voy a comprar su pizza, su helado de cada uno y su coca. Fácil son como \$500 que me voy a gastar en cada uno. Más el taxi de ida y vuelta. Son como mil lo que me voy a gastar en tantas vueltas Melbis te lo advierto, para que luego no digas que te jodo el dinero, yo tampoco tengo hija si no te lo daría, más que estoy enferma. ¿Será que me puedas ayudar con mi medicamento?

MELBIS: ¿Y a mi quién me ayuda?

MAMÁ: ¿Cómo puedes ser tan mal agradecida? ¿No te estoy ayudando yo? ¿No te ayuda Dios? Ves porque te castiga Dios Melbis porque eres muy miarda. Melbis, yo ya me voy a morir, yo si sigo viva es para ver que un día tú salgas de aquí. Porque tú no has pensado que triste va a ser que salgas de aquí y nadie te quiera, todos te desprecien Melbis. Yo, pues eres mi hija, te tengo que tolerar o me castiga Dios.

MELBIS: Sí mamá, tú eres muy buena.

MAMÁ: Así es, pero no espero que me lo reconozcan.

MELBIS: Mamá ¿Me pudiste traer el tinte?

MAMÁ: Sí te lo traje pero me lo quitó la celadora, creo que lo quiere para que ella se pinte su pelo de rojo caoba.

MELBIS: Mamá, te dije rubio claro

MAMÁ: Ay ya sé pero ese color no te va Melbis, estás más morena que yo. En cambio un rojo caoba te puede dar otro aire, hasta vas a sentir que estás fuera de aquí, como que fueras otra persona. Y eso te guste o no lo vas a tener que hacer cuando salgas, nadie te debe reconocer. Ay sabes que, ya me empezó a latir mi riñón. Ya me voy porque ya no puedo, a voy por el dinero y te traigo tu parte. Reza por mi hija, yo estoy muy mal, a ver si no me muero antes de que salgas.

MELBIS: Adiós mamá, que te vaya bien. Que te mejores pronto.

SOL

ERAN LAS 5 DE LA TARDE DEL DIA 7 DE ENERO DEL 2011, PRECISAMENTE UN DIA DESPUES DE LA ROSCA DE REYES ALGO MALO PASABA ESTABA SEGURA YO BUSCANDO al que en ese entonces era mi amigo o amigo con derecho mientras los judiciales buscándome recuerdo que mi hijo tenia calentura lloraba, me agarraba diciéndome: “no mamita, no te vayas”.

Yo nerviosa lo abracé y le di un beso diciéndole; espérame hijo voy a volver, él viéndome con su cara triste, como si supiera que ese “voy a volver se convertiría” en una larga espera.

De repente y no se como ya andaba casi toda mi familia conmigo buscando a mi amigo y los judiciales seguían buscándome. Mi hermana, mi tía, mi cuñado y yo en un vehículo, buscando en la cruz roja, en hospitales y hasta en la misma procuraduría, donde mas tarde viviría la atrocidad mas grande de mi vida. Las horas pasaron, los judiciales habían agarrado a mi primo y a mi hermano, pues en la colonia nos conocían. Los agarran a ellos para que yo me entregue. Mis dos hijas también lloraban y recuerdo que le agarre sus manitas de mi hija la mayor de tan solo 9 años y le dije: amor cuídame a tus hermanitos. Las abracé fuertemente y salí de esa casa.

Cansada, atormentada, pensando donde ir pues los judiciales me buscaban por todos lados.

Yo les decía a mi familia: ¡Ya, bájenme acá, me voy a ir lejos!, Ellos me decían; no te dejaremos. ¡porque no entienden que si no me dejan no solo a mi me detendrán si no hasta a ustedes! Pero ellos decidieron seguir conmigo.

Nos dirigimos a la casa de mi hermana a buscar a mi madre y a mis sobrinos.

Llegando ahí seguía contestándoles las llamadas a lo judiciales me decían; ya entrégate tengo a tu tía, a tu hermano, a tu primo y hasta a un vecino y si no te entregas iremos por mas de tu familia. Abracé a mi sobrina y le dije a mi madre, hermana y cuñado que nos acostáramos a dormir pues ya eran las 3 de la mañana y estábamos muy cansados. Yo sabia que los judiciales ya venían por mi, porque ya acostada mi prima me hablo suplicándome : “Entrégate por favor para que suelten a mi madre y a mi hermano, piensa también en tu hermano” Entendí que ya no podía seguir huyendo, le dije que me encontraba en la casa de mi madre, por eso ya sabia que venían por mi. De pronto se escucha un frenón de carros, se escucha como bajan corriendo, tocan la puerta, desesperados rodean la casa -como si yo me fuera a escapar por la puerta trasera- mi madre se levanta, abre la puerta y le dicen: venimos por tu hija, mencionando mi nombre. Los escucho, abrazo fuertemente a mi sobrina y sabiendo que era una niña y que a ella no la iban a poder revisar en su cuerpecito le pongo mi cartera y mi celular por que siempre había oído que los judiciales como los policías son ratas con oficio. Salgo, mencionan mi nombre si , soy yo respondo ¡súbete! Abordo la camioneta sin dejar de mirar a mi alrededor, la calle estaba llena de camionetas y carros, de los judiciales.

Ya arriba veo a mi madre desde lejos que aun seguía en la puerta de su casa y a un judicial hablando con ella, cuando de repente sacan a mi hermana y mi cuñado

diciendo ¿Dónde se la llevan por que a ella también si ya tienen a la que buscaban? Un perro uniformado con gritos le dice por entorpecer labor judicial y el tarado de mi cuñado responde ¿disculpe judicial la podría acompañar? los judiciales con la sonrisa burlona que los caracteriza se preguntan entre si que el chavo quiere acompañar a su vieja y el encargado del operativo responde riéndose: ¡pues súbelo!.

Ya los tres en la camioneta, desde el cristal del la ventana veo a mi madre que abraza a mi sobrina mientras la camioneta avanza en la camioneta, atrás, sentado, veo a mi amigo o pareja no sabia como llamarle. En ese entonces pues tenia 5 meses de conocerlo, lo miro como diciéndole: te lo dije y es que si se lo dije tantas veces; el hecho de que te lleves con esa persona nos traerá problemas, él me mira y muy despacito me susurra: perdóname, por favor y yo le moví la cabeza diciéndole: no.

Me dolía ver la forma como estaba golpeado. Llegamos a la procuraduría y ahí nos dijeron que seríamos trasladados al juzgado 8 para que nos lean el tiempo de arraigo, llegamos y escuchamos al juez y es ahí cuando me entere cuales son los delitos que nos imputaban: trata de blancas, corrupción y lenocinio. Me sentí fatal... bueno en ese momento ya en la procuraduría les dijeron a mis familiares que nos soltarían al día siguiente. Cosa que no fue así pues ya habíamos salido en la prensa como una banda y pues ya saben nuestra libertad por un acenso. Que tristeza... tanta lagrimas de mis hijos y el sufrimiento de una madre con cáncer porque sus tres únicos hijos están en presos, solo porque un grupo de personas necesitaban levantarse el sombrero. A mis familiares les dijeron: ni modos se jodieron, los íbamos a soltar pero la prensa se encargó de sacarlos

como una banda. Como si fuéramos ignorantes y no supiéramos que ellos montaron todo el show.

Desde ese primer día conocimos lo que es el arraigo: La sala del infierno, porque esta hecha por un grupo de gente sin escrúpulos. Empezaron las torturas para mi amigo y yo, pues éramos los únicos involucrados y ellos lo sabían. La pesadilla en arraigo se prolongo por 30 días. Sí, fueron los días mas tormentosos de mi vida, ahí viví todo: desde bofetadas, toques eléctricos, remojones de cabeza en agua etc. Claro todo eso a él y a mi , porque mi familia nada tenia que hacer . Era como el día trece, me encontraba tirada en el piso después de una rutina de tortura, ya saben según que para sacarme la verdad que a ellos les valía un cacahuete, porque la única verdad que a ellos les importa es la que te inventan y que de a ley tienes que firmar. Se me acerca un judicial- no lo podía ver pues tenia una bolsa negra en la cabeza y las manos amarradas hacia atrás- solo escuchaba su voz, me dijo:

- Tranquila, no te haré daño ¿tienes sed?
- Sí, si tengo sed.
- Me lo imaginé, te traje agua.

Me levantó tantito la bolsa y me puso un popote en mi boca y por fin pude beber agua, no podía creer que alguien en ese lugar tuviese un gesto de bondad, y no pude aguantarme y le di las gracias con un par de lagrimas que me escurrían hasta la garganta.

El hombre- siempre cuidando que yo no vea -después de darme agua dejó la bolsa justo como estaba y me dijo:

- Por favor no digas que te di agua... y te doy un consejo ya firma todo lo que te traigan para que te dejen de torturar , mira ...mira cuando llegues al penal declaras tu verdad pero aquí si no firmas no te dejaran de torturar. Por otro lado escuchaba los gritos de mi amigo que más tarde y ya al paso de los años lo aprendí a querer. Casi estábamos a punto de cumplir nuestros 30 infernales días de arraigo. Como al día 23 viene a mi celda un doctor a checar como iban mis heridas pues ya faltaba días para que nos trasladaran al penal y no les convenía que llegáramos con marcas de tortura.

Yo trataba de que las heridas de los toques no me sanaran, buscaba los fierritos que saltaban en la pared y me las llagaba mas.

El doctor cuando volvía a pasar me regañaba diciéndome : te estas jodiendo tus heridas, si no sanan no les trasladamos al penal.

Y aunque se oiga raro lo que mas quería era llegar al penal pues aborrezco el arraigo. Por fin llego el día, nos trasladarían al penal. Al subirnos a la camioneta y vernos todos de nuevo, tenía sentimientos encontrados; feliz al verlos bien, y triste por saber hasta donde los llevarían, todo por ser confiada.

Miré atrás y vi como la camioneta se alejaba del lugar que no deseo que aquel horrible lugar visiten ni mis peores enemigos, un lugar que no olvidaría jamás.

Llegamos al penal, el portón se abrió. Mis lagrimas escurrían por mis mejillas, veía los muros muchos mas altos de lo que los veo ahora . Nos pusieron a todos en un cuartito y ahí después de tantos días tuve cara a cara a mi amigo, a esa persona que ahora quiero. Ese día antes que nos llevaran a conocer nuestras celdas lo besé y lo abracé, tal vez con resentimiento de mi familia hacia su beso y su abrazo. Fue como una caricia a mi alma, como si ahora estamos juntos y nos

queremos. Aquí en el cereso he vivido todo tristezas ...cuando en las noches dando vueltas pienso en mis hijos, es como si los estuviera viendo dormir en los días de sus cumpleaños y no poderles cantar las mañanitas, en los festivales y solo verlos por fotos. no siempre me los traen pues su padre y yo no nos llevamos bien. y él sabe que con limitarme verlos me hace sufrir.

Tenía 8 mese aquí cuando en una visita mi madre se vino a despedir de nosotros, de sus 3 únicos hijos, pues el cáncer ya la había invadido. A los pocos días mi madre estaba a punto de morir. En dirección nos llamaron y nos dijeron que si queríamos salir a despedirnos de ella en vida o queríamos asistir al funeral . Decidimos ir a verla en vida pero los papeles tardaron en llegar y mi madre fallece un día antes del día que íbamos a verla.

Asistimos al velorio los tres esposados, recuerdo que mi hermanito pidió que le quiten las esposas para poder acariciar a nuestra mamá. Nos quitaron las esposas, le agarré su cara y le dije: mamita perdóname, ni uno de tus hijos pudo estar a tu lado por mis errores.

Otras tristezas que he pasado aquí es que no me traen seguido a mis hijos. Antes cuando me venían a visitar mi hija la pequeña siempre me preguntaba ¿Mamá hasta que viernes vas a salir? No se donde escuchó que saldría un viernes pero con el tiempo me lo dejó de preguntar.

No todo ha sido malo en este lugar pues en este lugar te llevas sorpresas, un día me vino a visitar mi casera, una señora que me conocía desde niña. La verdad me sorprendió mucho y claro, me dio mucho gusto pues yo no recibo visitas... ya saben la familia y los amigos en este lugar se vuelven invisibles por eso a este lugar le llamo el lugar del olvido.

He pasado de todo en este lugar; desde lidiar con gente conflictiva, reprimida, amargadas y eróticas, como tratar con gente noble, amorosa y que siempre tiene unas palabras de amabilidad y muchos consejos que darte.

La gente difícil de tratar no son personas malas, solo que habrán sufrido de niñas para que ahora tomen posturas incorrectas. Otra clase de personas con las que tenemos que lidiar son las custodias o celadoras como aquí les llamamos pues hay unas que son muy duras y no nos entienden, un día a mi compañera de cuarto la encajonaron solo por ponerse a cantar.

Crean ellas siempre tener la razón pero no siempre es así, se les olvida que son seres humanos como nosotras y que también cometen errores . Pero ellas son la autoridad. También hay celadoras comprensivas que tratan de ser mas ameno tu día. En este lugar he tenido sanciones y claro que me las he ganado a pulso pues no soy una blanca paloma, pero he aprendido y evito repetir mis errores porque al castigarme me quitan visitas y no ver a mis hijos me caga aun mas que estar encerrada.

Paso al área de hombres, pues ese mi amigo del que les había hablado se hizo mi pareja y hoy estamos juntos. También me he enamorado de otra persona en este lugar pero mientras estemos aquí es solo un amor que crece en una esperanza, la esperanza de salir y que sea lo que Dios quiera. En mi celda ha pasado todo tipo de personas, compañeras con todo tipo de problemas emocionales.

La mona venia por matar a su marido. Con resentimientos pero eso sí, siempre segura de que se iba, todas las noches le prendía una veladora a su muerte, su niña como ella le llamaba. Se pinchaba su dedo y derramaba la sangre sobre la imagen.

No eran de mi agrado sus actos pero a ella la quería y respetaba lo que hacia.

La gorda una chava que creía que tenia dones especiales pues si te sentías mal, solo bastaba con que te toque el estomago y eruptaba y automáticamente sanabas. Un día me lo quiso hacer pero le dije que no creía en santos ni en cosas así, que no se sintiera mal pero yo solo confío en Dios. Me entendió y agradeció mi sinceridad.

La Concha y Carapacho esa nunca habla, a se la pasa todo el día rezando y cuidando sus cosas pues estaba segura que le robaban y que la querían matar poniéndole algo a sus alimentos eso si creaba canciones urbanas y le salía genial.

La palma, a esa la amabas o la odiabas pues su cerebro esta dañado por tanta droga y es como tratar con una niña, se levantaba y se comía tus cosas y si le decías algo, te recordaba a tu progenitora. Pero tenia sus ratos de lucidez y era muy inteligente, nunca se quitaba su cola de su cabello, así se metía a bañar. Constantemente nos peleábamos pero ella sabía que la queríamos y gracias a Dios se fue libre.

También conocí compañeras que en su momento fueron mas que eso pues éramos como hermanas. La perlanga me prometía que al salir iría a ver a mis hijos y hasta que me los traería. Tiene casi 2 años que salió y aún la espero.

Actualmente vivo con la chapis, una niña que entró aquí siendo muy chica. Ella es voluntariosa, contestona y a veces a las demás les cae mal pero yo he aprendido a conocerla y sé la clase de persona que es, en el fondo me hubiera gustado mucho que no la sentencien pues la aprecio mucho y créanme, ya lo llore

más que ella , muy madura a su corta edad. Me mira y me regaña diciéndome: ¿Qué lloras? pareciera que a ti te sentenciaron.

Y otras tantas que ¡si les contara! no terminaríamos.

Aquí la saliva me cayó en la cara pues he hecho cosas que en la calle aborrecía, pero ¿quién me pudiera juzgar?, si tendrían que venir a pasar tan solo un día y una noche en mi litera, y un día de visita. Mirar a los hijos de las internas sin tener a los tuyos, a las madres de mis compañeras y saber que la tuya murió pensando cuando íbamos a salir.

Ahora estoy a punto de cumplir cinco años en este centro de rehabilitación. No soy inocente, pero tampoco soy culpable de todo lo que me acusan. Hubiera preferido que me arrojen piedras los judiciales. Y los jueces que están libres de pecado a que me condenen a dieciséis años con nueve meses. A veces me arrepiento de haberle echo caso al primer licenciado que tuve pues él no me dejó declarar a lo que realmente me dedicaba , siento que me hubiera podido defender mejor.

Estoy en espera de mi apelación, mantengo día a día la esperanza ...confio en Dios.

Sé que afuera mis tres hijos me esperan, pues son a los únicos que les hago falta, siempre sueño que salgo y que llego a abrazarlos, me despierta un silbato y me doy cuenta que hay que comenzar otro día lejos de lo que mas amo, otro día en este triste lugar.

Pero siempre confiando en dios porque hasta que él decida, para mis hijos y para mi saldrá el sol.

“ZAPATITO”

Era una tarde del mes de septiembre ya estaba todo planeado, lo que para mi iba a ser un gran robo... pero un giro cambiaria todo mi destino. Días antes habia planeado con un conocido llamado Carlos robarle a un señor, el cual por mucho tiempo fue mi amante. Recuerdo que desde que tenia 16 años lo conocí y empezamos una relación aunque por mucho tiempo me lleno de lujos y me daba todo lo que quería, mi ambición fue creciendo cada día más. Conociendo sus debilidades, ya que sabia que le gustaban las jovencitas, le comente unos días antes que tenia unas amiguitas muy jóvenes con las cuales nos podríamos enfiestar. a él le pareció una fabulosa idea, recuerdo que lo cité en la puerta de la catedral. Al llegar me vio acompañada de los mencionados y de un chavo que desconocía por completo, solo sabia que se llamaba Damián. Era tanta confianza que me tenia el señor que no dudo ni un segundo en subirnos al auto para – supuestamente- dirigirnos a buscar a las amigas que le habia ofrecido, amigas que no existen pues todo era un plan para asaltarlo. Ya en el coche los cuatro, el señor me preguntaba ¿Huera donde están las mujeres ? Ya habíamos avanzado, llegamos a una hacienda que no estaba habitada, yo hacia como que hablaba por teléfono con las supuestas amigas mientras a él le decía que estaban a punto de llegar, el señor le preguntaba a los sujetos que si conocían a las muchachas que estaban a punto de llegar. ellos le contestan que si, que son buena onda y muy complacientes. el emocionado y desesperado por conocerlas. En ese momento detienen el auto, yo nerviosa, los tipos me hacen la seña y supe que la acción empezaría, no sentí pena por él, pues a pesar de que me ayudó por mucho

tiempo, también sentía que se había aprovechado de mi inocencia por muchos años.

Los tipos lo agarran por atrás, lo golpean, lo bajan del auto, el señor aterrado menciona mi nombre me pregunta ¿Qué está pasando?

Uno de los tipos lo trata de ahorcar y es cuando me doy cuenta que el tipo que no conocía, el tal Damián no solo era un asaltante sino un matón. Empiezo a desesperarme pues sabía que todo se había salido de control, lo despojan de sus pertenencias y lo dejan tirado, al fijarse que no estaba muerto, el tal Damián sacó una tijera de la bolsa de su pantalón y se la enterró en la yugular, en ese momento se me vinieron a la mente muchos recuerdos, imágenes vividas de mi pasado a su lado mientras observaba aquel rostro casi sin vida y con lágrimas en los ojos, repitiendo mi nombre mientras agonizaba, veo como los dos tipos se suben al auto, me gritaban súbete ya!!!! vámonos. me acerco al señor y le quito su reloj un rolex que costaba más de 50 mil pesos, aprovecho para despedirme de él, un hombre que si bien no fue malo conmigo, es el responsable de muchos de mis traumas.

En ese momento le digo al oído: Perdóname, no era mi intención.

Él aún con vida y chorreándole sangre por la boca y los oídos me mira y solo repite mi nombre, me agarra del brazo como diciéndome que no lo dejara, que lo auxiliara, le arrebato mi brazo, y le digo adiós, me alejo me subo al auto pero nunca lo dejo de mirar, y él hace lo mismo.

Nos alejamos y nos repartimos el dinero que tenía en el portafolio.

El tal Damián me pide el Rolex, sin saber que ese reloj le daría su pase directo al penal. Dejamos el carro abandonado y cada quien se fue por rumbos distintos.

Los días pasaron, las noticias en el periódico, los judiciales reuniendo las evidencias, y yo aterrada pues ya había escuchado que no hay crimen perfecto.

A los 5 días de los hechos me detienen y también detuvieron a Carlos nos preguntan ¿Dónde está el otro? Damián. pues al encontrar al señor aun tenía vida y logro decir mi nombre y que estaba acompañada de dos tipos.

Nos arraigan y empieza nuestra pesadilla, pues arraigo es el lugar más horrible que conozco, ahí viví todo tipo de bajezas.

Mientras pasaban los días, los judiciales buscaban al autor material pues él andaba en otro estado.

No tardaron más de dos meses y lo encontraron, todo por el reloj Rolex que se había llevado pues el tarado se lo vendió a un relojero que tenía contacto con judiciales de este estado, y como las noticias ya habían hablado del reloj, el relojero no quería problemas y da parte a las autoridades.

Ya los 3 arraigados y solo esperando que llegue la fecha dicha para ser trasladados al penal, ya habiendo vivido golpes y humillaciones por fin el día llegó.

Los dejo de ver al fin. y después de dos meses de arraigo llego al penal, un lugar frío, al menos así sentí cuando llegue, pero al paso del tiempo he entendido que aquí hay personas de todo tipo, y con todo tipo de carácter.

Aquí he tenido parejas mujeres, pues desde muy chica y a pesar de lo vivido, mis preferencias sexuales eran por personas de mi mismo sexo.

Los años pasaron, ya tenía 3 años en este lugar, cuando un día de visita vinieron un grupo de mujeres y hombres a visitarme, fue grande mi sorpresa pues no recibo visitas, decían ser mis hermanos, pues de recién nacida mi madre me regaló con una persona que vale oro, su madre de ésta señora, o sea mi abuela,

siempre me decía que no era parte de su familia y claro que tenía preferencias por sus verdaderos nietos.

Mis verdaderos hermanos me empezaron a frecuentar y a ayudar, pero la felicidad duró muy poco pues a los pocos meses y al darse cuenta ellos de mis preferencias sexuales se alejaron de mí, pues ellos son cristianos y no estaban de acuerdo.

He vivido todo tipo de experiencias en este lugar buenas, malas y peores.

Juego fútbol, mis compañeras aseguran que soy la mejor en este deporte.

También bailo salsa y en los eventos que organiza el Cereso, jamás me quedo sentada pues mis compañeras me buscan para bailar, he tratado de ser yo misma, pero me ha costado. Desde que llegué a este lugar, de ser una joven rubia y femenina con un cabello largo y que atraía mucho a los hombres, me he convertido en una chica con apariencia de un varoncito pues visto como hombre y tengo cabello corto, los custodios que me vieron llegar me han comentado, que no soy ni la mitad de la chica que llegué y que se sorprenden cada día más.

A veces me visita la persona que me creció: mi madre pues para mí es mi mamá y solo cuando ella está aquí conmigo mi felicidad es plena, y cuando veo que se marcha siempre le digo que yo aquí la espero.

Aquí he vivido injusticias, recuerdo que un día me encajonaron por algo que yo no hice, le habían pegado a una señora y yo solo me metí a separar a mis compañeras pues la estaban estropeando entre más de 10 internas, pensé que la matarían, y aunque las celadoras saben que soy tranquila me encajonaron porque la cámara de vigilancia grabó que estaba en el montón.

En este lugar eh visto venir e irse a muchas personas y si a veces con delito igual o mas fuerte que el mío. Personas que nunca pensé que se fueran antes que yo. Y es que aquí algo es muy cierto, es que no se van los inocentes y claro que no hablo de mi pues ya conocen mi historia, se va la gente que tiene dinero o influencias. Hay internas que llevan muchos años por delitos pequeños y tal vez inocentes, pero corren con la desdicha de toparse con licenciados rateros que solo venden ilusiones. Aquí las internas sufren por muchas circunstancias muchas sufren por que no les traen a sus hijos y me doy cuenta lo valioso que son los hijos, hijos que no tengo y no se si tendré algún día , otras sufren porque en Diciembre no pueden estar con su familia, pues son de otros estados y no vienen a visitarlas.

Yo en Diciembre prefiero ausentarme de este mundo, pues para mi es un mes muy melancólico. Me encierro y trato de no salir pues solo el aire me recuerda que estoy en prisión. Acabo de cumplir 5 años y aun no me han sentenciado. Una licenciada me dijo que me puedo ir pues estoy como cómplice, me dijo que un dinero me sacaría pero no cuento con el apoyo de nadie. Ahora si que mi tiempo en este lugar depende de dios. Fe no me falta y si algo tengo en abundancia es la ilusión de salir de este lugar.

MAJO: Mi sentencia es por 37 años, caí aquí a los 30, eso quiere decir que estaré más tiempo aquí que el que estuve afuera.

DIANA: Mi sentencia es por 17 años, tengo 24 años, allá afuera me esperan dos hijos pequeños, cuando salga de aquí, ellos tendrán mi edad.

YESLI: A mi me dieron 10 años, llegué aquí pesando 32 kilos, siendo adicta a la piedra, siempre pienso que caer aquí me salvo la vida, afuera hubiera seguido drogándome.

MELBIS: Mi sentencia es por 14 años, cuando caí aquí a los 19 todos me decían que había desperdiciado los mejores años de mi vida, pero lo que aprendí aquí no lo cambio por nada.

MAJO: Aquí aprendí a valorar a la familia y el tiempo.

DIANA: Aquí aprendí que una vida puede durar un minuto y un minuto puede sentirse como toda una vida.

YESLI: Aquí aprendí a perdonar a las personas que me hicieron daño allá afuera y aquí adentro.

MELBIS: Aquí me enseñaron que existe un creador y que nada se mueve sin su voluntad.

MAJO: Cuando me sentenciaron fui a hablar con Dios, le dije: ¡Que pedo Dios, la estás cagando!

YESLI: Cuando me sentenciaron yo no le reclamé a Dios porque sabía a lo que me dedicaba y que me merecía un castigo.

DIANA: Sé que estar aquí es la respuesta de Dios, yo le pedía tanto que me ayudara a salir en eso que estaba metida pero nunca tuve la voluntad para hacerlo, por eso Dios me puso en la cárcel para que yo dejara de delinquir.

MAJO: Cuando salga de aquí trataré de recuperar a mi familia

DIANA: Cuando salga de aquí no tomaré taxi ni camión, me iré caminando a mi casa, quiero sentir como voy dejando lejos todo esto y me voy acercando a mis hijos.

YESLI: Cuando salga de aquí le voy a hablar a mi papá y le voy a decir:

Papá... ¡Ya estoy libre!

MELBIS: Cuando salga de aquí me voy a ir a una piscina, porque el agua limpia, lava, porque fue lo último que hice antes de que me agarraran, me voy a ir a nadar para regresar el tiempo y dejar muy atrás esta historia.